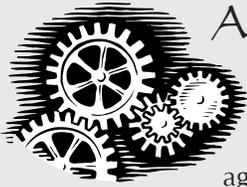


Consejos Prácticos:

Extraído de Capítulo 5: Preparando el Escenario para la Terapia *Terapia de la Tartamudez para Niños en Edad Escolar: Guía Práctica*



Actividades para la terapia:

Aprendiendo acerca de las partes de la máquina del habla

A menudo nos sorprende la agudeza de nuestros estudiantes, cuando centran su atención en las diferentes partes del mecanismo de producción del habla.

Nos gusta comenzar preguntando al niño qué partes de su cuerpo usa él para hablar. Usted también puede preguntar: “¿Qué es lo primero que haces cuando quieres decir algo?” y “¿Qué es lo que haces después?” Preguntas como: “¿Qué está pasando ahora en tu boca?” o “¿Qué hace tu lengua?”, pueden ayudarle a centrar la atención de los niños en las distintas partes del proceso del habla, de manera que empiecen a entender lo que sus cuerpos hacen durante el habla fluida y al tartamudear.

A continuación, ayude al niño a dibujar las distintas partes del cuerpo que él utiliza cuando habla (Chmela & Reardon, 2001). Comience por ayudarle a completar e identificar las partes fundamentales del sistema respiratorio (por ejemplo, diafragma, pulmones, costillas, músculos abdominales). Use lápices de colores o crayones. Muéstrele las distintas posiciones que toman esas partes del cuerpo, durante la respiración tranquila y cuando habla.

Por último, haga lo mismo para mostrarle lo que sucede cuando se produce la voz. Dibuje un modelo de laringe que incluya estructuras como el cartílago de la tiroides y las cuerdas vocales. Continúe con el proceso etiquetando los órganos articulatorios: los labios, los dientes, la lengua, las mejillas, el paladar duro, el paladar blando, etc.

Con los niños más pequeños, se puede adaptar esta actividad etiquetando las estructuras básicas (por ejemplo, boca, laringe o “caja de la voz”). Seleccione términos que ellos puedan utilizar para obtener una mejor comprensión de lo que ocurre en sus cuerpos cuando hablan. Algunos clínicos han señalado que, aprender palabras de “adulto” para las diversas partes

del cuerpo, puede ser una motivación importante para los niños pequeños (Campbell, 2003), así que nosotros no solemos usar un vocabulario simplificado solo porque el niño es más joven. De hecho, usted puede ajustar la actividad a

cualquier edad. Por ejemplo, con alumnos mayores nosotros podemos usar libros de ciencia o anatomía para explorar el mecanismo del habla.

Recuerde que los dibujos y los modelos del niño no tienen que ser sofisticados o artísticos — ni tampoco los suyos. Simplemente tienen que reflejar los componentes anatómicos básicos del sistema de producción del habla, y demostrar las relaciones fisiológicas importantes entre ellos. Esto ayudará al niño a desarrollar una imagen visual de lo que pasa en su cuerpo cuando habla.

Además de dar al niño un marco de referencia cuando explore las diferentes maneras de hablar, también le ayudará a desarrollar un vocabulario apropiado, que puede usar cuando está aprendiendo acerca del habla.

Usted también puede ayudar al niño a hacer modelos de los subsistemas que intervienen en la producción del habla, usando arcilla o pequeños bloques de construcción. Queremos que los niños sean capaces de experimentar la anatomía y la fisiología de la producción del habla, de diferentes maneras. Esto contribuye a reforzar lo que usted está enseñando, y le permite a los niños acceder a la información de forma individual, respetando los diferentes estilos de aprendizaje.

